



Estudio Bíblico

2 Corintios

2 Corintios 1

La primera carta de Pablo a los corintios fue para responder a las preguntas que le habían formulado. La segunda carta era más personal, donde Pablo explica de manera humilde algunas de las presiones y dificultades que enfrentó en el ministerio.

Introducción

Pablo indica que su apostolado estaba bajo la voluntad de Dios y que estaba trabajando con Timoteo en ese momento. Él, tenía varias personas con las que ministraba y, sin duda, buscaba la sabiduría de Dios sobre a quién enviar a qué lugar. Pablo describe al pueblo de Dios como santo y, por lo tanto, reservado exclusivamente para Él.

Pablo siempre deseó que la gracia y la paz fueran la experiencia del pueblo de Dios, en contraste con el legalismo y la lucha que tan a menudo intenta perturbar la vida de la iglesia.

El Dios de Todo Consuelo

En algún momento u otro, todos necesitamos el consuelo de Dios y Pablo no fue la excepción. Él describe a Dios el Padre como el padre de compasión y el Dios de todo consuelo. Este consuelo, por lo tanto, es muy personal y proviene del corazón. No son tópicos o palabras vacías, sino sólidos, confiables y consistentes.

No conocemos los detalles de por qué Pablo necesitaba consuelo, pero parece estar muy relacionado con la persecución y las pruebas que encontró en su ministerio de llevar el evangelio a los no salvos.

Sufriendo por Cristo

Pablo sabía lo que era sufrir por Cristo, pero también conocía el consuelo de Dios. Pablo alienta a los creyentes a consolarse unos a otros con el consuelo de Dios. Estaba seguro de que otros que compartían los sufrimientos de Cristo, también compartirían el consuelo de Cristo.

Pablo revela que él y sus compañeros se sintieron cerca de la muerte durante su tiempo en Asia y se preguntaron si sobrevivirían. Sin embargo, Dios los liberó y Pablo declara su continua esperanza en la liberación de Dios. Él pasó por esas pruebas y creyó que, si era necesario, podría pasar por ellas nuevamente. Vio sus pruebas de una manera positiva, como oportunidades para confiar en Dios en lugar de en sí mismo. El factor clave en su supervivencia, afirma, fueron las muchas oraciones de los santos. El poder de la oración es extremadamente importante y nunca debemos subestimar el impacto de nuestras oraciones cuando clamamos a Dios a favor de los demás.

El Cambio de Planes de Pablo

Pablo buscó planificar su trabajo misionero y, de hecho, las cosas a menudo ocurrían de acuerdo con esos planes. Sin embargo, hubo momentos en que las cosas tuvieron que cambiar.

Pablo estaba ansioso por mantener su integridad. Deseaba ser confiable, decir la verdad y cumplir con todos sus compromisos. Había planeado completamente una visita de regreso a Corinto y deseaba ser directo en sus tratos con el pueblo de Dios. Quería ser claro y no traer confusión, porque confiaba en que ese era el camino de Cristo. “Sí” significa sí y “No” significa no.

Las Promesas y la Unción de Dios

Dios nos ha dado muchas promesas y no olvidará ninguna de ellas. Cada uno de ellos está respaldada por su amor e integridad. La presencia de Dios en nuestras vidas es una confirmación de que Él nos posee y que le pertenecemos. El Espíritu Santo de Dios es un garante y un depósito de mucho más por venir.

La Decisión de Pablo

Parece que Pablo sabía que sería un momento difícil cuando volviera a visitar a los corintios y que, tal vez, se necesitaría más confrontación. El propio Pablo siempre estuvo dispuesto a hacer esto, pero parece haber sentido que un retraso podría darles la oportunidad de solucionarse sin su intervención. Su motivación en el ministerio a la iglesia no era ejercer poder y ser autoritario, sino que tenía un verdadero deseo que todos puedan conocer el gozo del Señor y mantenerse firmes en su fe.

Puntos a Considerar:

1. ¿Cómo te relacionas con el pueblo de Dios y les ayudas a recibir el consuelo de Dios?
2. ¿Cómo manejamos el sufrimiento por Cristo?
3. ¿Con qué frecuencia oras por los cristianos que están pasando por pruebas?
4. Cuando compartimos con el pueblo de Dios, ¿cuánto esfuerzo hacemos para evitar confusión y falta de claridad?
5. ¿Hasta qué punto confiamos en las promesas de Dios y buscamos la guía de Su Espíritu cuando enfrentamos situaciones difíciles?
6. Considera tus motivos para el ministerio. ¿Deseas el mejor resultado para el pueblo de Dios o simplemente piensas en ti mismo?

2 Corintios 2

Este capítulo nos recuerda los desafíos que Pablo enfrentó en su relación con los cristianos corintios. Pablo ha enfrentado algunos problemas difíciles, pero no todos han entendido lo que dice y por qué lo dice. Maneja el tema del perdón y alienta a los cristianos a ejemplificar el carácter de Cristo en medio de circunstancias muy difíciles.

La Angustia de Pablo

Pablo sabía que enfrentaría asuntos serios, pero quería que el pueblo de Dios sepa que derramó muchas lágrimas y que las palabras que dijo, no fueron para causar dolor, sino por su gran amor por ellos. Pablo se goza en hacer lo correcto, pero la entrega de su mensaje fue algo difícil para él.

Lidiando con el Transgresor

Es probable que el problema al que se refiere Pablo sea el incidente del pecado sexual, mencionado en 1 Corintios 5. Pablo, habiendo declarado que el incidente fue pecaminoso y que el castigo de excluir a la persona de la iglesia por un tiempo fue apropiado y necesario, ahora quiere seguir avanzando. Si ha habido arrepentimiento, debería haber perdón y voluntad de restaurar a esa persona en comunión.

El perdón de Dios es extraordinario y generoso para aquellos que realmente se arrepienten. También debemos estar dispuestos a perdonar de la misma manera que el Señor nos ha perdonado.

Las Intrigas de Satanás

Pablo nos ayuda a comprender que nuestro enemigo, Satanás, es minucioso, estratégico y engañoso en todos sus aspectos. Le encanta encaminarnos hacia el pecado y atraparnos en las consecuencias de nuestra desobediencia. Sin embargo, Satanás también quiere que el pueblo de Dios sea arrogante, orgulloso y farisaico. Estas actitudes pueden ser tan destructivas como los pecados que traen condenación. Por lo tanto, debemos caminar con mucho cuidado, con corazones humildes, ¡atentos a los planes del enemigo!

Descubriendo la Voluntad de Dios

Pablo oró al Señor para estar en el lugar correcto para predicar el Evangelio. Valoraba a sus compañeros y amigos en el ministerio y menciona particularmente a Tito. La forma en que Pablo valoraba a sus compañeros es muy significativa. Al igual que nosotros, él necesitaba su apoyo y su amor.

La Victoria de Dios

En el versículo 14, Pablo hace referencia a la forma en que un ejército romano, regresando de una victoria, entra a la ciudad. Ocurre una gran bienvenida cuando llega el ejército y se exhiben a los cautivos y trofeos de su victoria. Pablo imagina la victoria que Cristo ganó sobre el pecado y la muerte. ¡Cristo marchó triunfante al cielo, y nosotros, liberados de nuestros pecados, lo seguimos a ese lugar donde no hay pecado, pena o muerte! Estamos expuestos, no avergonzados sino como trofeos de su gracia y bondad para con nosotros.

El Aroma de Cristo

Donde hay muerte y sufrimiento, a menudo puede haber olores muy desagradables que perturban mucho a quienes los experimentan. Sin embargo, también está el olor dulce que surge de una situación buena y saludable. Aquellos de nosotros que creemos en Cristo, podemos tener una fuerte influencia, que puede afectar profundamente a quienes nos rodean. Somos la fragancia de Cristo, que es vida y salud para quienes creen en él, pero para quienes rechazan a Cristo, ¡el olor es de su muerte y separación eterna de Dios!

Motivación para Predicar el Evangelio

Pablo concluye este capítulo, declarando que el propósito de su ministerio no es para beneficio o ganancia personal. Pablo es consciente de que su ministerio siempre se realiza a la vista y presencia de Dios y, por lo tanto, sabe que ha sido enviado por Dios y que debe hablar con sinceridad e integridad.

Puntos a Considerar:

1. ¿Cómo respondemos cuando tenemos que enfrentar el pecado en la Iglesia? ¿Es posible dar una corrección cuidadosa sin temor o favor?
2. ¿Qué tan dispuestos estamos a perdonar a aquellos que han traído deshonra al cuerpo de Cristo?
3. ¿Estamos alertas a las intrigas de Satanás y cómo evitamos caer en las trampas que él pone?
4. ¿Valoramos verdaderamente a los que Dios ha traído para trabajar junto con nosotros?
5. ¿Cuán conscientes somos de la gran victoria que Cristo ganó por nosotros y el efecto que esto tiene sobre los que nos rodean?
6. ¿Compartimos un fuerte testimonio de Cristo a los demás y tenemos cuidado de vigilar nuestras motivaciones para compartir el Evangelio?

2 Corintios 3

Pablo tiene un corazón sincero por los cristianos en Corinto. Sabe que algunos de los líderes tienen preguntas acerca de él, pero su deseo es que conozcan la esperanza que hay en Cristo resucitado, la libertad que hay en Cristo y la gloria que hay en Cristo.

Cartas de Recomendación

Es sabio discernir acerca de las personas que vienen a la iglesia, pues algunas pueden ser de bendición y otras pueden ser destructivas. Una manera de ayudar a este proceso era la práctica de recibir una carta de su iglesia, recomendándolo a otra iglesia. El motivo para ello era bueno y tenía la intención de proteger a la iglesia. No obstante, esto a veces puede ser pesado u opresivo. Pablo sostiene que nuestras vidas deben ser una carta y que el Espíritu de Dios obrando dentro de nosotros nos recomendará como genuinos en Cristo. Pablo no necesitaba una carta de recomendación, porque su vida y ministerio hablaban poderosamente de su relación con Dios. Era un ministro respetado del Evangelio debido a la obra de Dios en su vida. Afirma que es un ministro de un nuevo pacto. El nuevo pacto no ignora la ley de Dios, mas se goza de la gracia de Dios, lo que significa que somos aceptados en Cristo, a pesar de que no estar a la altura de los estándares de Dios.

El Nuevo Pacto

El Antiguo Pacto fue escrito en letras sobre piedra, cuando Moisés recibió los Diez Mandamientos y la gloria de Dios se vio en su rostro. Este fue un momento clave en la vida de Israel, ya que los Diez Mandamientos revelan el carácter de Dios y de sus normas que, si su pueblo obedecía, haría de ellos muy distintivo de otras naciones. Sin embargo, esta ley justa también reveló cuán pecaminoso es el corazón humano y cuán desesperados estamos por la misericordia de Dios. Pablo escribe sobre el Nuevo Pacto, el cual trae justicia y libertad del pecado. ¡La gloria que brilló en Jesús también puede brillar en nosotros!

Nuestra Posición en Cristo

Estamos llenos de esperanza y tenemos valentía, gracias a lo que Jesús ha hecho por nosotros. Podemos tener una relación personal con Dios, podemos estar en Su presencia y no requerir de un velo para cubrir nuestros rostros, pues Cristo eliminó todas las barreras que nos separaba de Dios. El Espíritu del Señor ha tocado nuestros corazones y nos ha traído a una maravillosa libertad delante de Dios. Sabemos que somos pecadores, pero la gracia de Dios significa que podemos entrar en Su presencia y en Su presencia, somos cambiados y hechos más como Él. La gloria del creyente nunca puede venir del esfuerzo propio o de ningún plan humano, sino que proviene del mismo Jesús. Lo que Pablo presenta aquí es una experiencia que cambia vidas. Cuanto más nos acercamos a Jesús, más nos volvemos como él y, por lo tanto, más personas verán en nosotros a Jesús.

Puntos a Considerar:

1. ¿Qué precauciones tomamos al recibir gente nueva en nuestra iglesia?
2. ¿Qué requisitos buscamos antes de recibir a alguien como miembros de nuestra iglesia?
3. ¿Qué papel jugó el Antiguo Pacto en los propósitos de Dios para llevarnos a Cristo?
4. ¿Cuánto disfrutamos de la libertad que trae el Nuevo Pacto y cómo evitamos el legalismo?
5. ¿Qué podemos hacer para recibir más de la gloria de Dios en nuestras vidas, sabiendo que cuando llegemos al cielo, la gloria será abrumadora?

2 Corintios 4

En este capítulo, Pablo expresa su compromiso con el evangelio y comparte que la luz del evangelio brillará a través de las vidas de los creyentes, independientemente de los planes del enemigo. A pesar de nuestra fragilidad humana, él está convencido de que, a través de vasijas humanas débiles, la vida de Cristo conquista el poder de la muerte. Una vez más, habla con confianza sobre el peso eterno de la gloria por venir, que nos permite superar los desafíos con los que batallamos en esta vida.

El Ministerio del Nuevo Pacto

Es un ministerio otorgado por la misericordia de Dios para proclamar a Cristo como el portador de un nuevo camino hacia Dios. Pablo está comprometido a predicar la palabra de Dios sin ornamentaciones ni transigencias. El mundo busca transmitir sus mensajes por medio de todo tipo de formas encubiertas y engañosas, pero nosotros no necesitamos recurrir a ello. Los verdaderos ministros del evangelio tienen la conciencia tranquila. Compartimos humildemente la verdad y alentamos a las personas a que se pongan bien delante de Dios.

El Velo del Evangelio

La verdad de que Cristo murió, resucitó de entre los muertos y que un día regresará, está para muchos, escondida de sus ojos. El evangelio es real, pero parece sin vida hasta que esa revelación que viene de Dios, despierta en el alma incrédula. Pablo dice que el diablo ha cegado a las personas para que no vean la luz del evangelio. Qué privilegio increíble es para nosotros, que una vez fuimos ciegos, pero ahora podemos ver cuánto nos ama el Señor y que se entregó por nosotros. Muchos de los judíos no podían ver que Cristo era el Mesías. Sin embargo, debido a que Pablo sabía que Cristo le había abierto los ojos, creyó que Cristo también abriría los ojos de los demás.

El Evangelio que Proclamamos

Este evangelio no es nuestro evangelio sino el evangelio del Señor. Somos siervos de Jesucristo. Él es el Señor. Él es Dios que se hizo hombre por nosotros. Aquel que habló a la creación y trajo luz a la oscuridad, quiere hablar a nuestra oscuridad espiritual y traer Su luz. La referencia de Pablo al rostro de Jesús es muy importante. Mire la descripción que Juan da en Apocalipsis 1:16. El rostro de Jesús es luz, es glorioso, es poderoso sin medida, y un día, ¡veremos su rostro y le adoraremos!

Debilidad Humana y Persecución

Ambos desafíos tienen su precio. La imagen de Pablo de las vasijas de barro es muy estimulante. Las vasijas contienen un gran tesoro, pero son vulnerables. Sin embargo, Pablo no ve esto como algo completamente negativo, sino que se regocija porque el poder y la gloria de Dios pueden manifestarse, a pesar de las evidentes debilidades. Su descripción de las aflicciones de los creyentes sería bastante alarmante, si no fuera por el claro mensaje de que el sufrimiento y la persecución también fueron parte de la experiencia de Jesús. Jesús está con nosotros y nos traerá a través de estos valles de sufrimiento y persecución. ¡Jesús resucitó de entre los muertos y nos traerá a salvo a través de las tormentas de la vida para estar para siempre con él!

Nuestra Confianza en Cristo

Pablo tiene confianza en que nuestro Salvador resucitado nos ayudará. Aunque nuestros cuerpos se vuelven frágiles, nuestro espíritu se renueva diariamente. A la luz de la eternidad, las pruebas que enfrentamos ahora por ser fieles a Jesús en un mundo hostil, no parecerán nada en comparación con la gloria eterna que nos espera. Por lo tanto, fijemos nuestros ojos en las cosas eternas, es decir, ¡Cristo y la victoria que él ha ganado por nosotros!

Puntos a Considerar:

1. ¿Por qué es tan importante para nosotros proclamar claramente que estamos bajo un nuevo pacto?
2. El evangelio tiene un velo y el enemigo ciega a las personas a la verdad. ¿Cómo podemos tratar de cambiar esto y desafiar la obra del enemigo para que las personas puedan ver quién es realmente Jesús?
3. El evangelio es luz. ¿Cómo buscamos vencer la oscuridad en el mundo?
4. Los obstáculos que Pablo enfrentó fueron grandes. ¿Qué obstáculos has enfrentado como creyente y cómo los superaste?
5. ¿Cuáles son los fundamentos de la confianza de Pablo para que no nos desanimemos?

2 Corintios 5

Pablo comparte en este capítulo tres temas claves. En primer lugar, describe la anticipación de que algún día dejaremos este cuerpo y estaremos con Cristo para siempre. En segundo lugar, nos recuerda que todos responderemos ante Dios por lo que hacemos en esta vida. En tercer lugar, habla del gran don de Dios de reconciliarnos consigo mismo a través Cristo, lo que motiva nuestro deseo de proclamar a Cristo a los demás, para que ellos también puedan reconciliarse con Dios.

La Tienda Terrenal

El cuerpo mortal que se nos ha dado a cada uno de nosotros es como una tienda en la que vive nuestro espíritu. Una tienda no está destinada a ser un hogar permanente y nuestros cuerpos, aunque son un precioso regalo de Dios, no durarán para siempre. Como cristianos, reconocemos que nuestro hogar eterno está con el Señor en el cielo y que estamos llamados a vivir confiando en Dios, a quien no podemos ver, en lugar de confiar en lo que sí podemos ver. Por lo tanto, cuando recibimos a Cristo como Salvador y Señor, se nos da el Espíritu Santo como depósito, ¡una garantía de que algo maravilloso nos espera!

El Espíritu Santo

El don del Espíritu Santo nos da la confianza que necesitamos para servir a Dios en esta tierra. La relación de Pablo con Jesús fue muy segura. Él esperaba con gran anticipación, pero mientras aún estaba en su cuerpo mortal, estaba gozoso de vivir para Cristo y esperar el momento en que estaría en casa con el Señor por la eternidad.

El Tribunal de Cristo

Como creyentes, hemos sido rescatados de la condenación eterna. Jesús se ocupó de eso y nos dio la promesa de que estaremos con él en el cielo. Sin embargo, debemos entender que todos nos presentaremos ante el tribunal de Cristo para recibir lo que merecemos por las cosas que hemos hecho. Tenemos cierta información sobre lo que esto significa realmente, porque la Biblia nos dice que, después de haber recibido a Cristo como nuestro Salvador, será importante cómo vivimos y qué hacemos. No podemos decir: “Soy salvo y, por lo tanto, ¡nada importa sobre cómo vivo!” Se nos ha dado un gran regalo y no debemos dar por sentada nuestra salvación. Cómo tratamos a los demás, cómo cuidamos nuestros cuerpos, nuestras acciones y nuestras reacciones, todos son vistas por Dios y debemos pensar con mucho cuidado sobre estas cosas. . Nuestras buenas acciones serán vistas por lo que son, así como por nuestros errores. En otros pasajes de las Escrituras, Pablo habla de recibir una recompensa y Dios es fiel. Jesús quiere decirnos a todos: “¡Bien hecho, buen siervo y fiel!”

El Temor del Señor

El entendimiento de Pablo de rendir cuentas a Dios se inspiró en un temor piadoso del Señor. Esto significa que tenía una gran reverencia por su Salvador y entendió de que tenía que dar honor al que había muerto por él. Por lo tanto, Pablo también tenía un fuerte deseo de que otros creyentes recibieran las bendiciones del Señor. Parte de su cuidado por sus hermanos y hermanas en Cristo fue alentarlos a que caminen bien en sus vidas cristianas. No estaba satisfecho con que las personas simplemente profesaran que habían recibido a Cristo: ¡quería que las personas crecieran y maduraran como cristianos!

Pablo fue inspirado en el temor del Señor y tuvo una gran compasión por los creyentes, pero, abrumadoramente, su mayor motivación vino por el amor de Cristo. El amor sacrificial de Cristo por nosotros es muy inspirador. Si él, como Dios Todopoderoso, estaba dispuesto a convertirse en hombre y sacrificar su vida por nosotros, ¡nuestra respuesta debe ser el deseo de vivir para él y no para nosotros mismos!

Embajadores para Cristo

Cuando llegamos a conocer a Cristo, vemos la vida de una manera muy diferente y nos convertimos en personas completamente nuevas, gracias a él. Nuestra vieja vida se ha ido, tenemos paz con Dios y nos hemos convertido en sus amigos. Hemos sido reconciliados en una relación, por la cual somos perdonados y aceptados por un Dios santo y grande. Y ahora, queremos que otros conozcan la misma relación que hemos descubierto con Dios.

Somos los embajadores de Cristo y él nos ha dado el ministerio de reconciliación. En esto, lo representamos. Debido a su obra en la cruz por nosotros, anhelamos que las personas lo conozcan, que sus pecados sean perdonados y que ante sus ojos sean considerados justos. Dios ha hecho todo lo posible para que esto sea posible, por lo tanto, debemos humillarnos y recibir Su gracia.

Puntos a Considerar:

1. ¿Qué tan listos estamos para el tiempo cuando estaremos con el Señor y cuán seriamente tomamos el hecho de que todos nos presentaremos ante el tribunal de Cristo?
2. ¿Cuán bien cuidamos el cuerpo que nos ha sido dado?
3. ¿Estamos viviendo con la conciencia de que somos nuevas creaciones en Cristo?
4. Somos embajadores para Cristo. ¿Qué es lo que le motiva a ganar a otros para Jesús?
5. ¿Cuánto apreciamos el gran sacrificio de Jesús para reconciliarnos con Dios?

2 Corintios 6

En este capítulo, Pablo continúa instándonos a abrazar la gracia de Dios y vivir la vida nueva, la cual que nos permite ser embajadores de Cristo. Él, hace un llamamiento a sus hermanos y hermanas corintios para que abran sus corazones de par en par, y reciban el ministerio que por ellos Dios le dio a él. También hay advertencias fuertes sobre la necesidad de evitar la idolatría y no enredarnos con el mundo.

El Día de Salvación

El llamado de Dios es oportuno. Él se ha acercado para salvarnos en Su tiempo y plan y, hoy, vivimos en un momento bajo el favor de Dios, cuando la puerta para recibir a Cristo está abierta de par en par. ¡Ahora es el momento de responder al evangelio y no osemos en dejar que nadie posponga el aceptar Cristo, porque no sabemos cuándo se cerrará esa puerta!

Angustia de Pablo

Pablo estaba profundamente preocupado por los corintios y escribe de la misma manera que en su carta a los gálatas. Estaba comprometido con un ministerio que era íntegro. Él describe las adversidades y dificultades que había enfrentado. Él y sus compañeros en la obra habían sufrido mucho por predicar fielmente el evangelio, así que rechaza firmemente cualquier idea de que su ministerio fuera sobre ganancia personal o gloria. Habla sobre palizas, encarcelamiento y quedar atrapado en disturbios, así como sobre el trabajo duro, las noches en vela y hambre. Humildemente, dice que han tratado de ejercer la pureza, comprensión, paciencia y bondad, buscando el poder del Espíritu Santo para dar testimonio de Cristo en la verdad y amor. Pablo describe esto como una batalla, donde usa las armas de justicia de Dios en ambas manos. Él sabe que algunos darán un mal informe, pero esto no lo disuade de servir a Cristo. Estos son tiempos increíblemente difíciles, pero a pesar de todo, se regocija en Cristo y sabe que, en Cristo, tiene todo lo que realmente necesita.

Pablo habla claramente sobre la frialdad de los corintios hacia sí mismo y sus compañeros de la obra. Él declara su afecto genuino por los corintios y ruega a los corintios que respondan con corazones abiertos hacia ellos. Es probable que Pablo hable con tanta fuerza sobre los desafíos de sacrificio de su ministerio, porque sabe que hay una forma de ministerio que es egocéntrica, perezosa y que busca una vida cómoda centrada en el interés propio, en lugar de cuidar desinteresadamente de esos a quien Cristo ama.

Enredos Mundanos

En la parte final de este capítulo, Pablo aborda el tema delicado de las relaciones entre creyentes y no creyentes. Los valores del mundo en el que vivía habrían estado en marcado contraste con el estilo de vida, moral y las creencias de un cristiano. Hoy, eso también es cierto para nosotros. La Biblia nos pide que seamos diferentes al mundo porque, si un creyente o una iglesia está bajo el control o la influencia de un no creyente o una organización con estándares de comportamiento mundanos, existe el riesgo de que su fe y testimonio sean aplastados. Sin embargo, también debemos recordar que Jesús nos anima a ser sal y luz en nuestro mundo, por lo que debemos ejercer la sabiduría para desarrollar relaciones saludables con los no creyentes, ¡sabiendo que la luz de Cristo en nosotros puede traerlos a Cristo!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cuánto apreciamos la gracia de Dios y nos damos cuenta de que es hoy el día de la salvación?
2. ¿Cuáles son los valores que son evidentes en nuestra vida y ministerio?
3. ¿Hasta qué punto nuestro ministerio está motivado por nuestro amor por Jesús y su iglesia, más que por nuestro propio interés?
4. ¿Cuán claramente enseñamos que alguien que viene a Cristo debe abandonar sus viejas creencias y estilo de vida?
5. ¿Cuán cuidadosos somos para evitar que nuestras relaciones en este mundo destruyan nuestra fe en Cristo?

2 Corintios 7

Sabemos cuán vitales son las relaciones en el cuerpo de Cristo. En sus cartas, Pablo está lleno de amor por la iglesia, por lo que está muy preocupado por un desafío sustancial en su relación con la iglesia de Corinto. En este capítulo, explica que sus motivos por traer corrección están guiados por su compromiso con ellos. Sabe que están comprometidos con él, pero es necesario aclarar ciertos asuntos. Pablo tiene un gran deseo de que las cosas estén bien entre ellos.

Un Llamado a la Santidad

Pablo hace un llamado a todos los cristianos para que procuren la pureza y santidad; particularmente porque se nos ha prometido tanto en Cristo.

El Corazón de Pablo

Pablo expresa que sus motivos han sido puros en todo lo que ha dicho y escrito. De hecho; tiene mucho que agradecerle a Dios respecto a los corintios y encuentra consuelo y gozo delante de Dios con respecto a ellos. En Macedonia, él y sus compañeros habían enfrentado muchos obstáculos y habla sobre conflictos externos, así como sobre luchas internas. Él estaba muy animado por la llegada de Tito, quien trajo un informe que transmitía un sentido reconfortante de la preocupación de los corintios por Pablo y por Tito.

La Primera Carta de Pablo

En su primera carta a los corintios, Pablo habló fuertemente sobre los informes de inmoralidad y disputas entre los creyentes. Pablo sabía que el contenido de su carta los había entristecido, pero no cree que haya escrito nada incorrecto. Sin embargo, es probable que su enseñanza decisiva haya ofendido a muchos de ellos. Sin embargo, la visita de Tito reafirmó su respeto y preocupación por Pablo y demostró que había habido arrepentimiento y un cambio de opinión hacia él.

Congoja Piadosa

Pablo comenta sobre su congoja piadosa. La tristeza mundana se lamenta y es dolorosa, pero no tiene un valor verdadero y no trae paz. El congojo piadoso produce un cambio genuino de corazón que conduce a la liberación y paz. Todo el propósito de compartir la verdad es que aquellos que la reciben pueden darse cuenta dónde están mal en su relación con Dios y con los demás, y procurar de arreglar las cosas. Este proceso de congojo piadoso, aunque puede ser doloroso, produce gozo y restauración. La falta de ello, produce amargura y separación.

Tito

Ya hemos mencionado a Tito, pero necesitamos ver el hombre tan capaz y piadoso que era. Hablaba con autoridad. Podía bendecir a los corintios y ayudarlos a entender lo que Pablo estaba diciendo, y también era capaz de traer consuelo a Pablo. Como ser humano, Pablo había sido afectado por esta disputa y estaba agradecido por el ministerio de Tito al hablar por Pablo en esta crisis. La fe de Pablo en Tito como embajador fiel y verdadero, estaba justificada y había resultado en una situación difícil de sanar. ¡Los corintios pueden haber temido que Tito viniera con otra palabra fuerte, pero él manejó la situación con sabiduría y justicia, y se ganó sus corazones!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cómo podemos desarrollar un corazón para Dios y su pueblo? ¿Qué nos impide tener un buen corazón?
2. ¿Estamos dispuestos a enfrentar los problemas incluso cuando recibamos una mala reacción?
3. Cuando es necesario, ¿ejercemos congojo piadoso y un deseo genuino de cambiar o solo lo sentimos porque hemos sido descubiertos?
4. ¿Estamos dispuestos a admitir que hay momentos en que nos sentimos deprimidos o decaídos? o ¿sentimos que no podemos admitir tales cosas?
5. ¿Cómo describirías el papel de Tito? ¿Hay alguien a quién necesitas ser como un 'Tito'?

2 Corintios 8

Temprano en su ministerio, Pablo había acordado con los apóstoles Santiago, Pedro y Juan, que tendrían presente a los pobres (*Gálatas 2:10*). El trasfondo de este capítulo es que hubo una hambruna y Pablo instó a las iglesias a responder, levantando una ofrenda que él recogería cuando visitara las iglesias.

Las Iglesias Macedonias

Pablo elogia a las iglesias macedonias por su generosa respuesta a su llamado a ayudar a los pobres. Pablo entendió que estas iglesias también tenían una necesidad considerable, pero esto no les impidió responder con sacrificio a la situación. La actitud de estas personas fue notable. No consideraron ser una carga y querían participar y ayudar donde pudieran.

Pablo escribe que los macedonios no dieron conforme lo que él y sus compañeros esperaban, sino que primero entregaron al Señor y luego a los demás, de acuerdo con la voluntad de Dios. Esta fue una declaración muy poderosa. Ellos sabían que lo primero era dar para Dios. Una relación correcta con Dios inspira el deseo de dar. Si damos por cualquier otro motivo no dará muchas bendiciones; pero si nuestra actitud hacia Dios es correcta, entonces Él nos bendecirá. El pueblo respondió a Pablo porque vio cómo él se había entregado a la obra de Dios. Él era conocido como un hombre que no buscaba para sí mismo sino para la obra del Señor; por lo que las personas se inspiraron para dar a Dios y dejar que Pablo fuera el canal a través por el cual Dios obraría.

La Gracia de Dar

Pablo elogia a los corintios por su fe y amor y los alienta a sobresalir en la gracia del dar. El dar del cristiano es precioso e importante y es diferente a la forma en que el mundo da. La gracia de Dios es el principal motivo de nuestro dar. Mientras más busquemos la gracia de Dios, más fácil nos será dar para la obra de Dios.

La Gracia de Cristo

Pablo ahora comparte una verdad muy preciosa sobre la gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien, aunque era rico, ¡por nuestro bien se hizo pobre, para que nosotros, a través de su pobreza, pudiéramos volvernos ricos! Cuando Jesús dejó la gloria del cielo para venir a esta tierra, fue un cambio tremendo para él. Él nació en un establo; nació en una nación que era despreciada y odiada; llegó a un mundo que no tenía electricidad ni agua corriente; vivió la pobreza de las personas en ese tiempo, y conoce cómo es la vida de aquellos que aún enfrentan pobreza en nuestro mundo hoy. Sin embargo, la pobreza no puede medirse solo en términos materiales. Todos éramos pecadores y espiritualmente pobres, así que Jesús cargó por nosotros el pecado cuando murió en la cruz. ¡Y hoy, al confiar en él, nos hacemos espiritualmente ricos, somos perdonados y nos convertimos en nuevas criaturas en Cristo!

Generosidad

Pablo nos dice que, si Cristo hizo este sacrificio Cristo por nosotros al venir, entonces debemos asegurarnos, en gratitud por su perdón, de hacer lo que podamos por los demás. La generosidad de los corintios necesitaba mantenerse. Este era su momento de responder y dar, a la vez, podría llegar el momento en que ellos también tendrían que ser ayudados recibiendo regalos de caridad y asistencia de otros.

Los principios piadosos de dar no son solo tener un corazón generoso, sino también tener un corazón humilde y dispuesto a recibir cuando lo necesitemos.

Responsabilidad

Pablo nuevamente habla de Tito, a quien valoraba mucho. Tito venía con dos hermanos fieles en Cristo para recibir las ofrendas de los Corintios para los pobres. Estos hermanos habían sido elegidos por su fiel compromiso con el evangelio y trabajarían con Pablo para administrar los dones de una manera correcta; no solo a los ojos del Señor sino también a los ojos de los hombres. Estos hombres estaban sirviendo a Cristo y necesitaban ser amados y respetados por el trabajo que estaban haciendo. ¡Estaban sirviendo al Señor y no a ellos mismos!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cómo respondemos a la necesidad severa en otras partes del mundo?
2. ¿Qué crees que significa sobresalir en la gracia de dar?
3. ¿Cuán agradecido estamos por la gracia de nuestro Señor Jesucristo?
4. Como pueblo de Dios, ¿qué tan generosos somos y qué tan dispuestos estamos a dar?
5. Pablo organizó muy eficientemente las donaciones para los pobres. ¿Qué podemos aprender de su enfoque sobre la forma en que debemos ser responsables ante los demás?

2 Corintios 9

Pablo continúa su tema acerca del dar de los cristianos. Elogia a los corintios por su afán de ayudar y cuenta cómo esto había llevado a otros a tomar acción. ¡También le da gracias a Dios por el regalo indescriptible que es Cristo!

Compromiso

El entusiasmo de los corintios por dar fue una inspiración para otros y Pablo jactó de esto con los macedonios. Ahora Pablo busca que los corintios cumplan sus promesas.

Preparación

Pablo se comprometió a asegurarse de que los corintios estuvieran debidamente preparados y listos para dar su ofrenda. No quería que esto se hiciera sin pensar o sin entusiasmo, por lo que era importante hacer acuerdos cuidadosos. El dar debía ser traído por personas confiables, que tenían la responsabilidad de recoger lo que se había dado y entregarlo donde se necesitaba. Pablo también quería que entendiera que no deberían dar a regañadientes, porque Dios ama a un dador alegre.

Siembra y Cosecha

Pablo usa una imagen de siembra y cosecha para ilustrar la cosecha que proviene del dar. Nuestras ofrendas pueden verse como una semilla y, cuando sembramos una semilla, buscamos que crezca y dé fruto. Dios tiene que obrar en esto, pues el fruto proviene de Él y no de nosotros. Por ello, nuestro dar tiene que ser para Dios y no para los hombres. Dar que viene del corazón, trae muchas bendiciones.

Pablo sugiere que, antes de dar, debemos orar y considerar cuidadosamente delante Dios, qué dar. Esta es una decisión muy importante y no debemos dejarnos llevar por la emoción ni ser descuidados. Necesitamos ser guiados por el Señor y, una vez que hayamos decidido qué dar, no debemos cambiar de opinión, sino que debemos hacerlo alegre y generosamente.

Las ofrendas con alegría provienen del corazón y buscan agradar al Señor en lugar de a los hombres. A menudo hay sacrificio en dar alegremente, pero tenemos la confianza de que Dios puede satisfacer todas nuestras necesidades. Él no nos fallará. Dios quiere que nos preocupemos por los pobres, de ahí que, cuando damos directamente a los pobres, damos de acuerdo a su voluntad. También es cierto que el que proporciona la semilla para el sembrador nos dará aún más semilla para sembrar si somos fieles. Al que da a los pobres no le faltará nada (*Proverbios 28:27*).

Dios no está impresionado por el tamaño de nuestras ofrendas y el dar nunca ganará nuestra salvación; solo lo que Jesús hizo en la cruz lo puede hacer. Sin embargo, nuestro dar

demuestra nuestra obediencia y la sinceridad de nuestros corazones para hacer la voluntad de Dios. Es justo dar y nuestra generosidad es una expresión práctica de nuestro agradecimiento a Dios. ¡Pablo es muy claro que dar es una parte muy importante de nuestra responsabilidad como cristianos!

El Servicio de Dar

Podemos servir a Dios de muchas maneras. Pablo había dejado en claro que el responsable dar del cristiano es una forma de servir al Señor. Este servicio que brindamos puede satisfacer las necesidades de otros, pero es mucho más que eso. Cuando damos de acuerdo con la dirección de Dios, entonces la persona que recibe verá que esto no es solo una respuesta del hombre sino también de Dios. La gente puede estar agradecida con nosotros, pero también alabará a Dios por nuestra generosidad. Dar es una señal de nuestra obediencia y parte de la nueva vida que tenemos en Cristo. No es como el mundo, donde las personas dan a quienes saben que devolverán algo. El dar del cristiano no espera nada a cambio. ¡Está inspirado por la gracia de Dios y queremos dar, porque sabemos cuánto nos ha dado el Señor!

El Regalo Indescriptible

Dios nos ha dado el más poderoso regalo que es su hijo. ¡No hay un regalo que se pueda comparar con el regalo de Jesús! Jesús fue dado por nuestra salvación, para traernos a Dios y dirigirnos en el camino al cielo. ¡Aleluya!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cuán cuidadosos somos en asegurarnos de que la ofrenda que damos para la obra del Señor se use correctamente?
2. La tentación del dinero a menudo puede conducir a la injusticia dentro de la iglesia. ¿Cómo evitamos esto?
3. ¿Pensamos cuidadosamente y oramos antes de dar?
4. ¿Consideramos que dar es una obligación o una elección hecha por nuestro propio libre albedrío como parte de nuestro servicio a Dios?
5. El regalo de Jesús es el mejor regalo de todos. ¿De qué maneras prácticas podemos expresar nuestro agradecimiento por este regalo?

2 Corintios 10

En este capítulo, el apóstol Pablo responde a las críticas sobre su ministerio. Enseña sobre el poder divino de las armas de guerra espiritual y expresa su esperanza de llevar el Evangelio a lugares donde aún no ha sido escuchado.

Humildad y Mansedumbre

La base de la defensa de Pablo es su humildad y mansedumbre. Pablo maneja las acusaciones en su contra, no con ira y desafío, sino con una enseñanza firme. Su humildad y mansedumbre fueron vistas en Cristo mismo y sabemos que Jesús fue acusado falsamente en muchas ocasiones.

La sugerencia de los acusadores de Pablo fue que, en sus cartas, era muy audaz, pero en una confrontación cara a cara, era muy tímido. Por supuesto, era fácil para las personas que carecían de integridad despreciar su humildad, sin embargo, Pablo tenía un compromiso con una vida cristiana constante y no permitiría arriesgarla. Siempre sería la misma persona, sin importar las circunstancias, pues quería agradar a Dios, no a los hombres.

Guerra Espiritual

Las críticas que Pablo enfrentó no vinieron solamente de las personas. En realidad, eran batallas espirituales. La desobediencia y las falsas acusaciones son características de satanás y deben ser derrotadas usando las armas de guerra espiritual. Con un estado mental totalmente comprometido con Cristo, Pablo habla sobre la demolición de fortalezas, argumentos y pretensiones, para cautivar cada pensamiento y hacerlo obediente a Cristo. Sus respuestas a diferentes situaciones siempre fueron conocer la voluntad de Dios y luego actuar responsablemente. Sin embargo, si había actitudes y formas de pensar contrarias a ser obedientes a Cristo, él las desafiaba fuertemente.

Perteneciente a Cristo

Pablo habla de la necesidad de aquellos que se elogian a sí mismos. Él declara que esas personas, que se miden a sí mismas según sus propios estándares, no son sabias y no se comparará con ellas. Pablo siempre miró a Jesús y no quería exagerar o subestimar lo que significaba para él pertenecer a Cristo. Enseñó con el objetivo de llevar la madurez al Cuerpo de Cristo y su ministerio siempre tuvo como objetivo ayudar a las personas a crecer en su fe y amor por Jesús.

Hacia Adelante

Pablo no buscaba poder o control. Cuando terminó su trabajo con una iglesia, estaba feliz de seguir adelante. Inspiró a las iglesias a acercarse a los demás y buscó ir a lugares donde aún

no se había predicado el Evangelio. Su deseo no era jactarse de sí mismo, ni hacer afirmaciones sobre lo que otros habían hecho. Hoy, diríamos que no fue un 'constructor de imperios'. La única jactancia de Pablo era sobre el Señor, no sobre sí mismo.

Aprobación de Dios

La única aprobación que Pablo buscó fue la aprobación de Dios. No buscó la aprobación de los corintios ni de nadie más. Como les dijo a los filipenses: "Porque para mí vivir es Cristo y morir es ganancia." (*Filipenses 1:21*). Esta es la actitud que tuvo hacia los corintios.

Puntos a Considerar:

1. ¿Cuánta humildad y mansedumbre en nuestro ministerio son evidentes a los demás?
2. ¿Estamos alertas para discernir cuando una batalla es espiritual más que física?
3. ¿Qué significa tomar cautivo todo pensamiento y hacerlo obediente a Cristo?
4. ¿Somos culpables de usar nuestros propios estándares para felicitarnos?
5. ¿Nos jactamos de nuestros logros o de lo que Jesús ha hecho por nosotros?
6. ¿Somos posesivos con nuestro ministerio o estamos dispuestos a pasar a otras áreas?

2 Corintios 11

Aquí, Pablo expresa su preocupación por el hecho de que los falsos apóstoles pueden haber estado desviando a los corintios y los insta a permanecer fieles al Evangelio que él ha predicado.

Los Celos Divinos de Pablo

A Pablo le preocupaba que los corintios parecían dispuestos a ser desviados de su sincera y pura devoción a Cristo por personas que predicaban un evangelio falso. Él expresa su temor de que la iglesia de Corinto se permitiera ser engañada y les insta a no aceptar a un Jesús diferente o sucumbir a un espíritu diferente del Espíritu Santo que habían recibido. Solo hay un Evangelio; y Pablo expresa su compromiso total con Jesucristo tal cual se revela en las Escrituras, y con el Espíritu Santo derramado en el Día de Pentecostés, ¡y con las Buenas Nuevas del Evangelio que nos dice cómo podemos ser salvos de la ira de Dios y que nuestros pecados sean perdonados!

El Amor de Pablo por los Corintios

El enfoque de Pablo era servir a las personas, le retribuyeran o no. Con los corintios, no pidió ningún beneficio material de ellos e indica que fue el apoyo de otros cristianos y sus iglesias lo que le permitió trabajar para ellos sin carga alguna. También declara su amor por ellos y su determinación de destruir la falsa enseñanza de aquellos que pretendían ser apóstoles de Cristo.

Falsos Maestros

No sabemos mucho acerca de los predicadores a los que se refería Pablo. Sin embargo, estaba claramente muy molesto por la situación. Sus comentarios sobre Jesús, el Espíritu Santo y el Evangelio, revelan personas que no compartían la verdad pero que, aparentemente, eran muy elocuentes y populares. Un ejemplo de esto hoy son las personas con personalidades carismáticas, quienes usan el ministerio para ganar dinero en lugar de ser verdaderos servidores de Cristo.

Pablo estaba decidido a exponer los falsos maestros, obreros engañosos y aquellos que fingían ser lo que no eran. Nos dice que Satanás a veces aparece como un ángel de luz - muy atractivo y convincente, pero, de hecho, malvado y destructivo. Lamentablemente, algunos que parecen ser piadosos están, de hecho, bajo su control.

Los Sufrimientos de Pablo

Pablo sabía que muchos lo consideraban necio, pero él se llama a sí mismo un siervo del Señor Jesucristo. No buscaba una vida cómoda ni un ministerio que lo hiciera popular y rico.

Sus antecedentes presentaron un fuerte historial, calificándolo para hablar con autoridad. Pablo había trabajado excepcionalmente duro en la predicación del Evangelio. Había estado en prisión, había sido azotado, golpeado con varillas, apedreado y había naufragado tres veces. Realizó viajes peligrosos, se quedó sin dormir, experimentó hambre y sed y soportó muchas dificultades personales. Sin embargo, estaba totalmente comprometido a compartir la verdad en Cristo, independientemente del costo personal para él.

Las Iglesias

A pesar de su larga lista de sufrimientos, Pablo comparte otro asunto que pesa sobre él. Es su carga para con todas las iglesias que Dios lo había usado para plantar. Estas están constantemente en su mente y en sus oraciones. Pablo se jacta de sus debilidades pues estas honran a Dios, quien lo protege y fortalece. Él busca la alabanza eterna para el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, quien lo libró de Damasco y preparó para su vida de ministerio.

Puntos a Considerar:

1. Los celos suelen ser una emoción pecaminosa, pero ¿qué tipo de celos son justos?
2. ¿Estamos decididos a exponer falsas enseñanzas que podrían desviar al pueblo de Dios?
3. ¿Somos conscientes de que los siervos de Satanás pueden hacerse pasar por siervos de justicia?
4. ¿Qué fue diferente del ministerio de Pablo al de aquellos que él describe como 'falsos apóstoles'?
5. Pablo tenía una carga real para las iglesias que había plantado. ¿Cuán profundo es nuestro compromiso con el ministerio?

2 Corintios 12

Pablo comparte un panorama de una visión extraordinaria que Dios le había dado; también, habla de que le ha sido dada una espina en su carne, lo que él consideró fue para mantenerlo en humildad con respecto a las grandes revelaciones que había recibido. Pablo tenía una comprensión muy especial y poderosa de la gracia de Dios y es muy consciente de las necesidades de la iglesia primitiva. Él está particularmente preocupado por los corintios y expresa su anhelo de que sean fortalecidos en su fe.

La Visión de Pablo

La visión de Pablo fue extraordinaria y le causó una gran impresión. Él recuerda que habían pasado 14 años desde que recibió la visión y habla de ella en términos de no comprender completamente todo lo que le había sucedido. Sin embargo, parece haber sido una visión sobre el cielo. La palabra 'paraíso' fue usada por Jesús en la cruz cuando consoló al ladrón de que sería llevado a salvo a través de la muerte. La experiencia claramente causó mucho gozo en Pablo y, aunque no sabemos exactamente lo que vio, ¡debe haber sido realmente maravillosa!

La Espina en la Carne

Muchas personas han intentado determinar de qué se trataba, pero en realidad, no lo sabemos. Sin embargo, fue algo que era real y obviamente mantenía a Pablo en humildad, para que se jactara solo de Dios, pero nunca de sí mismo. Parecería que su experiencia de la visión podría haberlo tentado a sentirse orgulloso, pero, fuera cual haya sido la espina en la carne, esta, le recordaba sus debilidades y su necesidad de depender de Dios. Pablo lo describe como un mensajero de Satanás, indicando así que al diablo se le podría permitir infligir este sufrimiento, tal como Job fue tentado por el maligno bajo la soberanía de Dios.

El Poder de Cristo

Para sobrevivir la gloria de la experiencia, y aun así servir a Dios de manera efectiva, Pablo necesitaba la gracia de Dios. La visión fue muy grande, pero la espina en la carne también fue considerable. Pablo fue bendecido, pero también sintió debilidad y necesitaba recurrir a la misericordia y la fortaleza de Dios, conocer el poder de Cristo y poder así hacer frente a muchas persecuciones y luchas en el ministerio.

La Preocupación de Pablo por los Corintios

Pablo sabía que algunos maestros eran considerados más eminentes que él, pero argumenta que las señales, maravillas y milagros que había realizado pacientemente entre los corintios eran prueba suficiente de su ministerio apostólico. Indica que no quería ser una

carga para los creyentes y se describe a sí mismo como un padre, cuya responsabilidad era servir en lugar de ser servido. Pablo había enviado a Tito y este, así como Pablo, se comportó de la misma manera con los corintios. Pablo indica que no ha estado buscando defenderse, sino que tiene el anhelo de que la iglesia sea edificada y fortalecida. Pablo esperaba verlos para una tercera visita, pero le preocupaba que pudiera encontrar cosas que desagradaran a Dios y enumera varios pecados que podrían estar presentes en la vida de la iglesia. El desorden y la inmoralidad a menudo han socavado el mensaje de la iglesia en el pasado y aún pueden ser evidentes en la iglesia de hoy. Pablo estaba muy preocupado por los corintios y podemos decir con seguridad que se habría regocijado en gran manera si hubiera descubierto que las cosas que temía que sucedieran, no hubieran pasado.

Puntos a Considerar:

1. ¿Cómo entendió y compartió Pablo la visión del cielo que Dios le había dado?
2. ¿Por qué Dios permitió que una espina en la carne perturbara a Pablo?
3. ¿De qué hemos experimentado la gracia suficiente de Dios?
4. ¿Qué temía Pablo de encontrar en la iglesia de Corinto?
5. ¿Tenemos la misma preocupación que tenía Pablo por la iglesia?

2 Corintios 13

Pablo está ahora por dar término a su segunda carta. Él ha estado enfrentando algunos asuntos muy difíciles; a su vez, tratando de hablar con integridad y claridad.

Testigos

Pablo enseña sabiamente que todo asunto debe ser juzgado por el testimonio de 2 o 3 testigos para asegurar que los pecadores en la iglesia que no se arrepientan sean tratados con firmeza, pero con justicia. Él está comprometido a levantar una iglesia fuerte, ¡que busca crecer en unidad y siempre procurar la perfección!

Viviendo por el Poder de Dios

Pablo comparte esta importante verdad, que Cristo fue crucificado por debilidad, sin embargo, vive por el poder de Dios. Por supuesto, hay un gran contraste entre la humildad de Jesús al dar su vida y la autoridad de Jesús en su resurrección. Pablo reconoce esto y enseña que, mientras buscamos practicar la humildad piadosa, esto será percibido como una debilidad, porque nuestra sumisión a la voluntad del Padre parece ser muy pasiva. Sin embargo, tenemos la gran responsabilidad de ¡hablar con autoridad por medio del poder de Dios cuando tenemos que confrontar cualquier pecado!

Autoexamen

Pablo insta a los corintios a que examinen sus vidas para comprobar si tienen verdadera fe en Cristo. Él pone este desafío en los corintios con la esperanza de que descubran, primeramente, que están aprobados delante de Dios y; en segundo lugar, que Cristo les está hablando a través de las palabras de Pablo. Sin embargo, si fracasan en esta prueba y descubren que no han sido aprobados, ¡deben enfrentar esa realidad!

Apuntando a la Perfección

Pablo se da cuenta de que algunos de los temas que han desafiado a la gente, no han sido fáciles. Sin embargo, quiere compartir la verdad, de modo que las personas puedan estar completamente equipadas para servir fielmente a Dios. El objeto de su enseñanza y disciplina nunca tiene la intención de ser destructivo, pues quiere edificarlos y no derribarlos. Su deseo es que, habiendo recibido esta carta, los corintios desarraiguen el comportamiento pecaminoso y resuelvan los problemas por sí mismos, y así la visita de Pablo sea suave y no dura.

El deseo de Pablo es que haya regocijo y no tristeza. Donde ha habido destrucción, anhela que se restablezcan las relaciones y situaciones. Quiere que se animen unos a otros y vivan en paz; sabiendo que, así entonces, se conocerá entre ellos el amor y la paz de Dios.

Un Beso Santo

No sabemos cuáles eran las costumbres cuando los corintios se reunían. Sabemos que en nuestro mundo existen diferentes maneras de saludar. Algunos se dan la mano, algunos un abrazo, algunos se dan reverencia y otros se dan un beso. Pablo enseña que el beso debe ser un 'beso santo'. Esto significa un beso de genuino afecto y respeto, sin nada impuro por detrás. Pablo ha estado conteniendo con los corintios acerca de la inmoralidad dentro de la iglesia y esto aún puede estar en su mente, ya que insta a la precaución apropiada en su manera de saludarse.

Saludos Finales

Pablo comparte los saludos del pueblo de Dios con el que está trabajando, seguidos de palabras que durante mucho tiempo han sido adoptadas por muchas iglesias como una forma apropiada de terminar sus tiempos de adoración. Se menciona la Trinidad – el Señor Jesucristo, Dios Todopoderoso y el Espíritu Santo, junto con 3 características importantes:

- 1. Gracia** – La misericordia que llega a nosotros, pecadores indignos, puesto que Jesús se ocupó de nuestro pecado en la cruz.
- 2. Amor** – Dios es amor. Es el latido del corazón de Su personalidad. Dios ama al mundo y envió a Jesús.
- 3. Compañerismo** – Lo mejor del Espíritu Santo es que está con todos nosotros, dondequiera que estemos. El Espíritu Santo nos inspira como pueblo de Dios y nos consuela cuando estamos oprimidos. Sea lo que fuera que estemos pasando – persecución, hambre, dolor – nunca estamos solos. ¡El Espíritu Santo siempre está ahí para acercarnos más a Dios!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cuán diligentes somos para juzgar situaciones por medio de testigos, en lugar de escuchar chismes y rumores?
2. ¿Cómo manejamos el equilibrio entre nuestra debilidad y vivir por el poder de Dios?
3. ¿Tomamos el tiempo para evaluar nuestra vida espiritual y responder a las áreas que necesitamos mejorar?
4. ¿Nuestro ministerio tiende a edificar a las personas para las obras de servicio o derribarlas?
5. ¿Estamos discerniendo la manera en que nos saludamos en el cuerpo de Cristo?